Del Pensamiento Sociológico Actual

Los Negocios y las Profesiones en la Sociedad Liberal, Fascista y Comunista

Por N. S. TIMASHEFF. De The American Journal of Sociology.

EN el mundo moderno occidental se nota una gran divergencia en las ideas que se refieren a la correlación existente entre los negocios y las profesiones liberales. Se piensa generalmente que el hombre de negocios persigue de una manera egoísta su propio interés sin importarle el interés de los demás y que, en cambio, el profesionista sirve con altruismo el interés de sus semejantes; pero es indudable que muchos hombres de ciencia hacen de las profesiones un negocio. Por ejemplo Henry E. Sigerist, de la Universidad de Johns Hopkins, dice que en el mundo occidental moderno la medicina se ha convertido gradualmente en un comercio, que el paciente compra los servicios médicos, los cuales le son vendidos bajo un sistema de competencia, de tal manera que los médicos actualmente hacen de su profesión un negocio sin perder por ello un elevado standard moral. (1)

Talcott Parsons, en un bien pensado artículo, (2) considera que en la sociedad moderna occidental, los negocios y las profesiones liberales tienen en común más de lo que generalmente se presume y que no pueden diferenciarse por el interés o el desinterés que anima a unos y otras.

El profesor Parsons no identifica negocios y profesiones, sino que atribuye a unos y otras un patrón bien diferenciado. Cree, sin embargo, que tienen algunos

(1) Socialized Medicine in the Soviet Union (New York, 1937), pág. 83.
(2) "The Professions and Social Structure", Social Forces, XVII (1939), 457-67.

elementos comunes tales como la racionalidad, la especialización funcional y el universalismo. Pero, el elemento más importante que tienen en común, en su concepto, es la descentralización estructural en oposición a la centralización de los servicios públicos. (3)

La descentralización significa que una determinada función es desempeñada por un número indefinido e independiente de agencias, aun cuando existe entre ellas naturalmente una cierta interacción. La descentralización de los negocios y de las profesiones liberales es la característica de la sociedad liberal moderna y está acorde con su estructura general.

Debemos hacer notar que a las diferencias que existen dentro de la sociedad occidental moderna, corresponden variaciones paralelas en los negocios y en las profesiones; así, por ejemplo, no hay duda que dentro de la variedad anglo-americana, en la actual sociedad occidental, se nota un elevado y áspero individualismo en los negocios al que corresponde también una mayor libertad en las profesiones liberales. (4) Este paralelismo constituye ciertamente un argumento adicional en la proposición básica de Parsons.

Se puede atribuir validez a una generalización basada en estudios empíricos, únicamente dentro del espacio de la materia estudiada; pero debemos analizar si las afirmaciones de que la estructura de los negocios y de las profesiones liberales es paralela y pueden relacionarse con la estructura general de la sociedad, para determinar si estas afirmaciones son válidas fuera del mundo occidental moderno.

La comparación con los nuevos tipos creados en la sociedad contemporánea —el fascista y el comunista— parecen una prueba concluyente en favor de las afirmaciones aludidas.

Una de las características de la sociedad fascista, consiste en que dentro de ella se orientan los negocios hacia los servicios públicos. Los negocios continúan desarrollándose sobre la base del reconocimiento de la propiedad privada de las empresas y se admiten en ellos las ganancias individuales; pero la actividad de los propietarios de los negocios ha dejado de ser una actividad libre para ser manejada cada vez en mayor proporción, por las agencias del Estado. Los negocios industriales y comerciales tienen que condescender más y más con el interés público, de

(3) En este artículo el término de "servicios públicos", se usa en un sentido muy amplio, incluyendo a la maquinaria administrativa.

(4) Debe de hacerse notar que en inglés el término "profesión" puede significar ocupación libre en determinado campo, mientras que en otros idiomas europeos la adición de la palabra "liberal" es necesaria para expresar el mismo concepto. El lenguaje es simplemente un símbolo, pero el uso de diferentes símbolos es a veces una indicación de diferencias en el fenómeno actual que manifiestan.

acuerdo con la interpretación que dan a ese interés las mencionadas agencias del Estado u órganos de la Administración. (5)

Esta nueva estructura, parece contradictoria, porque estamos acostumbrados a la idea de que el servicio público debe ser desempeñado por hombres seleccionados de acuerdo con su particular habilidad para una función especial y con el entrenamiento necesario para desempeñar tal servicio, en tanto que, en la sociedad fascista, el hecho de incluir la función económica dentro del número de los servicios públicos, no ha correspondido a una transformación del principio estructural sobre el que se basan los negocios privados en la sociedad liberal, principio de acuerdo con el cual la función económica en esta sociedad era desempeñada por individuos que por el accidente de su nacimiento en determinada familia o por el éxito alcanzado que les permitió acumular ganancias, ocupaban una cierta posición social. Esto no carece de precedente histórico. En la sociedad feudal el ejercicio de funciones públicas correspondió a los propietarios de la tierra. Más aún, en la sociedad fascista aparece la tendencia de exigir de los propietarios y directores de los negocios y empresas privadas los conocimientos técnicos necesarios para la dirección de tales negocios y empresas, bajo la amenaza de que serán reemplazados por personas capaces. (6) Este es un síntoma adicional de la evolución de los negocios y empresas privados hacia los servicios públicos.

Una evolución paralela a la de los negocios privados tiene lugar en la sociedad fascista en lo que se refiere a las profesiones liberales. El siguiente hecho es muy significativo: en Italia, la misma ley del 3 de abril de 1926, que creó las asociaciones semi-obligatorias, federaciones y confederaciones de patrones y de empleados, creó también la organización de las clases profesionales sobre el mismo modelo de aquéllas. Los profesionistas se han agrupado en 17 federaciones nacionales y una confederación que corresponden exactamente a las cuatro confederaciones de patrones existentes, es decir, de hombres de negocios.

Las asociaciones, federaciones y confederaciones antes citadas, están bajo el control del partido que se encuentra en el poder. Lo que esto significa puede

---

(5) La mejor introducción en Italia es W. G. Welk, Fascist Economic Policy (Cambridge, Mass., 1938); de Alemania; véase F. Ermath, The New Germany (Wáshington, 1936).

(6) Tanto en Italia como en Alemania esta idea se ha hecho de actualidad, principalmente en la agricultura y en otros campos de la actividad económica. Así, por ejemplo en Alemania, los decretos del 1º de octubre, 1936 y 25 de enero, 1937, demandan conocimientos especiales de los gerentes de lecherías y de las empresas que comercian con ganado.

advertirse con claridad en el caso del periodismo. (7) Todos los periodistas han sido agrupados en categorías de acuerdo con su lealtad al régimen. Mediante una purga, los periodistas de baja categoría han sido expulsados, con lo cual quedan imposibilitados de continuar ejerciendo sus actividades profesionales. De acuerdo con Gaetano Salvemini, el periodismo, bajo el régimen fascista, ha dejado de ser una profesión libre; los periodistas se han convertido en empleados públicos controlados por el partido fascista. (8) Es posible que ésta sea una afirmación exagerada; pero es indudable que la tendencia evolutiva de las profesiones liberales sigue esa dirección.

En Alemania, la creación en 12 de septiembre de 1933, de la Cámara Nacional de Cultura produjo efectos similares a los señalados en Italia respecto de los periodistas. Con posterioridad a la fecha mencionada fueron aprobadas leyes como la de "autores" y "líderes", cuya función es la de "coordinar" la actividad de los periodistas y los autores. (9) Estos son nada más ejemplos; pero en general, las profesiones en los países fascistas ya no son actividades descentralizadas.

Es obvio el paralelismo existente en el desarrollo de la sociedad fascista, y la transformación de las profesiones liberales. La sociedad se ha estructurado de acuerdo con el nuevo patrón que se manifiesta en primer lugar por la nueva institución del Estado. Tanto los negocios privados como las profesiones, han resultado afectados por esta nueva institución y se les ha forzado a entrar en moldes que desde el punto de vista de la sociedad occidental moderna, son algo que están entre los servicios públicos y las profesiones. Podemos deducir aquí, un interesante corolario: la sociedad fascista está menos diferenciada estructuralmente que la sociedad moderna occidental, los tres patrones de ésta: negocios privados, profesiones y servicios públicos se confunden en uno solo.

Por lo que respecta a la sociedad comunista, no hay necesidad de subrayar que los negocios privados están casi completamente abolidos y que han sido substituídos por los servicios públicos, una consecuencia de ésto es que la posición de los individuos en la actividad económica depende oficialmente de una manera exclusiva, de los conocimientos, habilidad y eficiencia de tales individuos.

Una transformación paralela ha sufrido la organización de aquellas funciones sociales que en la sociedad moderna occidental se encuentran en manos de los profesionistas. La educación liberal no existe en la sociedad comunista, sino

(7) El profesor Parsons no menciona esta profesión, pero en Europa es considerada como una de las más representativas.

(8) Under the Axe of Fascism (New York, 1936), pág. 81.

(9) Cf. R. A. Brady, The Spirit and Structure of German Fascism (New York, 1937).

únicamente la del Estado sujeta en su totalidad a programas aprobados. (10) El servicio médico es un servicio público; todos los médicos son empleados del Estado y tienen que aplicar sus conocimientos, sin remuneración alguna de parte de sus pacientes. La práctica privada de las profesiones no ha sido prohibida oficialmente, de tal modo que existe hasta la actualidad; pero su importancia está disminuyendo con rapidez. (11) Los abogados fueron sometidos a un régimen que ofrece gran variedad en los detalles. La tendencia general es la de transformar las actividades profesionales de los abogados en un servicio público, paralelo a la administración de justicia. (12) Los periodistas están considerados como una parte importante de la maquinaria gubernamental para la propaganda. Todos los maestros, abogados, médicos, periodistas, etc., están organizados en uniones profesionales. (La idea de las uniones profesionales, obligatorias, en la Italia fascista, ha sido importada de la Rusia comunista). La organización rusa presenta la peculiaridad de que la distribución de personas en las uniones, no depende de la clase de actividad personal, sino de la función de la institución, de tal manera que un abogado de una fábrica de telas, pertenece a la unión de trabajadores textiles; la unión de médicos incluye entre sus miembros a los porteros de los hospitales, etcétera. Este es un síntoma adicional de los cambios profundos que se han operado en Rusia en la concepción de aquellas actividades que los hombres de la cultura europea consideran como pertenecientes al dominio inviolable de las profesiones.

La sociedad comunista ofrece también otra oportunidad para probar la validez de muchas generalizaciones derivadas de la observación de la sociedad occidental contemporánea. El progreso de esta sociedad, en contraposición con el fascismo, ha ido avanzando casi en línea recta, mientras que la sociedad comunista se ha construído sobre esfuerzos inconexos representados por retrocesos. En lo que se refiere a la materia que especialmente nos interesa, los cambios en la condición de las profesiones liberales son muy significativos. Durante el período de guerra fueron abolidas las profesiones liberales en el comunismo y reemplazadas por un servicio público, simultáneamente con la abolición de los negocios

(10) N. Hans y S. Hessen. Educational Policy in Soviet Russia (London, 1930). Para instituciones educacionales más elevadas véase también N. S. Timasheff, "Die Hochschule", en un symposium Die Welt von dem Abgrynde, ed. I. Iljin (Berlín, 1931). Págs. 519-33.

(11) Sigerist, obra citada, págs. 122-23 y 137. El terreno para este cambio ya había sido preparado por el hecho de que en la Rusia Imperial el servicio médico en los distritos rurales estuvo siempre organizado como un servicio público bajo la dirección de los gobiernos autóctonos locales. El profesor Sigerist le llama el primer intento para organizar la medicina como un servicio público en grande escala. (Ibid., págs. 70-77).

(12) Cf. M. S. Calcott, Russian Justice (New York, 1935), págs. 140-58.

particulares; la remuneración de los abogados fué equiparada a la de los jueces. Durante el período de la Nueva Política Económica, cuando los negocios privados habían sido restaurados en parte, se dió cierta autonomía a los abogados. Toda persona que poseía el entrenamiento requerido (muy modesto), podía solicitar su admisión en el colegio de defensores; el *presidium* del colegio y el soviet local podían rechazar la solicitud. Los honorarios se fijaban de acuerdo con la capacidad de pago del cliente y la complejidad del caso. Con el paso de la Nueva Política Económica a la del "Plan Quinquenal", los negocios privados y la autonomía de los abogados se desvanecieron nuevamente. Con la atenuación de los métodos comunistas en la economía, durante los últimos años, ha mejorado ligeramente la situación de los abogados. (13)

Resumiendo, puede decirse, por lo que respecta a la sociedad comunista, que se observa en ella una transformación paralela entre la organización de los negocios privados y las profesiones liberales, paralelismo que corresponde no solamente a las tendencias generales, sino también a las modificaciones menos importantes dentro de esa sociedad. Esta afirmación es análoga a la que hicimos con respecto a la sociedad fascista. La falta de diferenciación que se hizo notar por lo que respecta a esta última, está claramente expresada en la sociedad comunista, en la cual la unificación de los negocios privados, de las profesiones y de los servicios públicos no es ya una tendencia como en la sociedad fascista, sino una realidad.

Pero no obstante la asimilación de los negocios privados, de las profesiones y de los servicios públicos en las sociedades fascista y comunista, puede esperarse que los elementos que todavía tienen en común con la sociedad liberal, racionalidad, especialización funcional, y universalismo, continuarán existiendo en los nuevos tipos de la sociedad moderna. Esta esperanza está ampliamente avalorada por los hechos. En efecto, en la sociedad fascista y comunista el elemento de racionalidad está claramente apoyado en la oposición y en el tradicionalismo. La idea de la especialización funcional fué combatida por los padres del comunismo; (14) pero se ha comprobado que esto es un elemento utópico en la doctrina y que el patrón de la especialización funcional tenía que ser restaurado. La aplica-

(13) Son característicos del período del Plan Quinquenal, los cambios drásticos en la regulación social no expresados en leyes escritas que con frecuencia permanecían inalterables (Cf. N. S. Timasheff. "L'Evoluzione del diritto penale soviético". Rivista italiana del diritto penale, IV (1932) 174-89). Muchos hechos importantes de aquel período pueden estudiarse actualmente cuando se denuncian como izquierdismo y otras "desviaciones". Muy importantes para aclarar la situación de los abogados son las declaraciones en el periódico "Sovietskaia Institiia", 1937. Núm. 22, págs. 20-22.

(14) "Todo cocinero deberá estar capacitado para gobernar el Estado", era uno de los lemas favoritos de Lenin.

ción del principio del universalismo en la sociedad fascista y también en la comunista experimentó cierta restricción, tanto en lo que se refiere a los negocios privados como a las profesiones liberales; pero ni los negocios, ni las profesiones, ni los substitutos de ellas podían ser desempeñados por los elementos raciales heterogéneos, en el primer caso, o por los enemigos de clase, en el segundo. (15) Ambas excepciones son del tipo universalista: no se exceptúa a las personas, sino a las clases de personas, lo cual corrobora el principio.

La unificación de los negocios, de las profesiones y de los servicios públicos, se fundamenta en la nueva teoría de la motivación. De acuerdo con la doctrina fascista, en la nueva sociedad no puede haber motivos, ni de carácter egoísta ni de carácter altruísta, sino de índole solidaria, que sirvan no los intereses del actor o de otros individuos, sino los del grupo considerado como unidad. Esta motivación solidarista se exige de todos los ciudadanos y en todas las situaciones sociales. Por tanto, no hay patrones normativos o instituciones que sirvan para diferenciar a las profesiones liberales, a los negocios privados y a los servicios públicos en la sociedad occidental moderna. Este es otro síntoma de diferenciación decreciente en tal sociedad.

La rápida revisión de algunos hechos que puedan observarse en el mundo que nos rodea, permite establecer la suposición de que la proposición básica formulada tan cautamente por el profesor Parsons, para la sociedad occidental contemporánea, es válida en un campo más amplio. La libertad en los negocios y en las profesiones, característica de esta sociedad, depende del tipo general de organización social. Los cambios en el tipo traen consigo variaciones paralelas a dichos cambios, tanto en los negocios privados como en las profesiones liberales. Esto se ofrece como una verdad a priori.

Pero algunas veces vale la pena el comprobar, con hechos, la validez de las proposiciones del sentido común.

---

(15) Durante los últimos años las restricciones en contra de los miembros de las "clases hostiles" han sido removidas gradualmente en la Unión Soviética; esto demuestra, naturalmente, una tendencia hacia la universalización. Esta tendencia, sin embargo, se presenta en una sociedad que ya no es enteramente comunista, sino un compromiso entre el modelo y el "burgués".